

EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXIV

Órgano de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.658

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: **CASA DEL PUEBLO**

Palma de Mallorca, 29 de Septiembre 1933

II Congreso de la Federación Socialista de Baleares

Los días 23 al 24 tuvo lugar el II Congreso de la Federación Socialista Balear, en el que estuvieron representadas las siguientes Agrupaciones por los delegados que a continuación se expresan:

La de Pont d'Inca, por José Fiol y Rafael Llobet; la de Buñola, por Rafael Mayol, Juan Pons y Emilio Soler; la de Alaró, por Pedro Roselló; la de Andraitx, por Andrés Palmer, la de Santa María, por Pedro Mas y Antonio Borrás; la de Manacor, por Juan Mesquida, Antonio Sureda, Mateo Soler y Nadal Pascual; la de Palma, por Juan Monserrat, Ignacio Ferretjans, Bartolomé Pérez, Jaime Rebassa y Miguel Reinés; la de Capdepera, por Mateo Garau; la de Mercadal, por Rafael Pascual; la de Pina, por Miguel Mut y Miguel Pascual; la de Artá, por Vicente Miquel y Antonio Ginard; la de Mahón, por Víctor Rotger; la de Lluchmayor, por Miguel Monserrat y Juan Garau; la de Lloseta, por Antonio Ramón; la de Sóller, por Víctor Aguiló; la de Esporlas, por Tomás Seguí.

Delegados fraternales: Pablo Tomás y Antonio Zanoguera, por la Juventud Socialista de Lluchmayor; Grupo Femenino de Capdepera, por Magdalena Coll; Matías Mascaró, por la Juventud Socialista de Palma.

Total, 42 delegados representantes de 20 entidades que suman 1139 afiliados. La Agrupación de Ibiza excusa su asistencia y se adhiere a los acuerdos que se tomen.

El compañero Lorenzo Bisbal como Presidente de la Federación dió la bienvenida a los congresistas.

Para la mesa de discusión fueron nombrados los compañeros Juan Monserrat y Víctor Rotger, Presidentes; Jaime Rebassa y Bartolomé Pérez, Secretarios.

Las tareas de este Congreso transcurren, como es característica en nuestras organizaciones, en medio de fraterno camaradería y recíproco respeto entre los delegados, no obstante el entusiasmo socialista y tesón con que fueron defendidos, a veces, los disparejos puntos de vistas, siendo sus principales acuerdos los siguientes: Aprobación de la memoria-gestión de la C. Ejecutiva, ídem de la Gestión de los Delegados en el Comité Nacional del Partido Socialista, previa información del compañero L. Bisbal como tal Delegado; ídem de la gestión del compañero Andrés Crespi como gestor de la Diputación Provincial, y darle publicidad; ídem de la del compañero Alejandro Jaume, como Diputado a Cortes; ídem la de los concejales socialistas correspondientes a Agrupaciones representadas en este Congreso. Aprobación de las cuentas de la Federación; ídem de los dictámenes de las ponencias sobre política Municipal, ponente L. Bisbal; Estatuto Balear, Enseñanza y Superdotados, ponente Andrés Crespi; Prensa Socialista, ponentes V. Rotger y J. Rebassa; Cooperativismo, ponente Miguel Monserrat; dictámenes que iremos publicando en estas columnas en la medida

que éstos nos lo permitan, excepto el de Reforma Agraria cuyo ponente es el compañero J. Monserrat Parets, por haberse acordado someterlo a la aprobación de las entidades de obreros agrícolas de la U. G. T., que a cuyo objeto serán convocadas.

También se aprobó, con algunas modificaciones, el dictamen presentado por el compañero L. Bisbal sobre reforma del reglamento de la Federación.

Sobre política provincial se aprobó la siguiente moción.

POLÍTICA PROVINCIAL

La discusión de que ha sido objeto por parte del Congreso «Política provincial» determina en concepto del que suscribe la siguiente conclusión que se resume:

1.º En la conveniencia de desarrollar sin confusionismos una intensa labor de propaganda de carácter socialista que se defina en los pueblos rurales la preferencia que debe darse a los aspectos político y cooperativista.

2.º En la necesidad de aunar circunstancialmente y para luchas de carácter electoral nuestras fuerzas a aquellas otras que por su conducta y doctrina sean garantía de coincidencia para el triunfo de una política izquierdista, previa autorización de la Ejecutiva del Partido Nacional.

J. Monserrat Parets

Sobre proposiciones de las agrupaciones se acordó:

Editar unos sellos para venderlos a 0'10 pts., uno y formar con el producto de su venta un fondo de propaganda a realizar en aquellas localidades exentas de organización Socialista, y que dicho fondo sea incrementado con el 5 por 100 de las gratificaciones o sueldos adquiridos por medio de la organización y que no sea base de vida de los compañeros que los disfrutan y que voluntariamente quieran hacer dichas aportaciones. Que el compañero A. Jaume visite Menorca y demás pueblos, de permitírsele sus obligaciones parlamentarias.

Crear en cada localidad donde exista agrupación socialista comisiones encargadas de velar por el exacto cumplimiento de las leyes sociales y denunciar las infracciones a las mismas, así como de las ordenanzas municipales sobre higiene.

Hacer gestiones por que por el Ministerio de Trabajo sean resueltos los recursos y aprobadas, si procede, en el plazo legal, las bases de trabajo adoptadas por los Jurados Mixtos; y que con el fin de que las Agrupaciones administrativas de Jurados Mixtos de esta provincia puedan, a su vez, tramitar los asuntos en los plazos señalados en la ley que las regula, se forme otra Agrupación de dichos organismos tomándolos de las expresadas Agrupaciones, por estar expresivamente cargadas, y que se les dote de los medios económicos necesarios.

En cuanto a la unificación del partido

Socialista independiente con el P. S. Nacional, se acordó la siguiente declaración:

El Congreso declara que, considerando necesario y conveniente la unificación de todos los socialistas de Baleares para hacer frente con más eficacia al capitalismo y a la reacción fascista, vería con gusto que por parte de todos los que sientan honradamente nuestro ideal facilitar el camino para posibilitar esta unificación de una manera digna para el Partido Nacional cuyos estatutos no reconocen dos colectividades en una misma localidad.

Elevar a una peseta anual por afiliado la cuota para atenciones de la Federación.

Protestar ante las autoridades correspondientes contra la conducta de los Secretarios de los Ayuntamientos de Buñola y Esporlas, respectivamente, respecto del trato desfavorable de dichos

funcionarios para con los elementos socialistas o de la U. G. T.

Enviar un telegrama de salutación al Presidente del P. S. O. E. y uno de felicitación por su labor al frente del ministerio del Trabajo, al compañero Largo Caballero.

Por aclamación fueron nombrados los siguientes compañeros para formar la Comisión ejecutiva.

Presidente, Lorenzo Bisbal; Secretario-contador, José Bernat; Vice-secretario, Miguel Reynés; Tesorero, Jaime Matas; Vocal 1.º, Juan Monserrat Parets; Ídem 2.º, Andrés Crespi.

Finalmente se procedió a la clausura del Congreso pronunciando palabras de esperanza para nuestros ideales y de aliento para las luchas que se avecinan los compañeros J. Monserrat y L. Bisbal, que fueron acogidas con aplausos y vivas al Socialismo.

RETINTÍN

Hubo un período especialmente sobrio en el discurso que ayer pronunció el señor Domingo ante los delegados al Congreso del partido radical socialista. Este período de su discurso apareció ayuno de lirismo y expresado en concisas cifras. Parece increíble que un hombre que tenía necesariamente que poner en el discurso de anoche una extraordinaria emoción, como en efecto la puso, pudiera hacer mentalmente un inventario con tan matemática exactitud. Era preciso, sin embargo, que entre la encendida vibración de sus palabras apareciera también la estadística numérica del balance. Había que hacer el balance del partido radical socialista. ¿Qué queda del partido radical socialista? Marcelino Domingo hizo este balance con entera lealtad y señaló el Haber que hay que atribuirle. Si no recordamos mal, el señor Domingo dijo que el partido radical socialista, después de la escisión, dispondría de lo siguiente: Tres ficheros, cinco mesas, seis mecanógrafas, nueve sillones, dos máquinas de escribir, veintitrés burócratas angustiados ante la inminencia de la cesantía, dos percheros, un frasco de tinta y los Estatutos del partido, guardados en magnífica vitrina.

Con estos elementos, cuidadosamente enumerados, el país puede sentirse confortado de los servicios que en beneficio de su prosperidad puede proporcionarle el partido radical socialista. Pocos casos se han dado en la Historia de que el porvenir de un pueblo tenga que fundamentarse sobre unos percheros, unas máquinas de escribir y un frasco de tinta, pero con estos elementos el señor Gordón Ordás parece decidido a curar todos los males de la patria. La nariz de Cleopatra cambió el curso de la civilización romana, pero esas mesas de despacho que con tanto heroísmo y tan admirable tenacidad ha defendido el señor presidente del Comité ejecutivo, que pertenecen al viejo partido radical socialista, son el plinto glorioso que el señor Gordón Ordás ofrece para asentar sobre ellas la ventura de la patria.

Sentimos anoche la tentación de rondar con ingenua ansiedad el local en donde tiene instalada su oficina el Comité ejecutivo nacional del partido radical socialista. A partir de anoche aquel mobiliario toma un carácter milagroso que atraía nuestra devoción. Marcelino Domingo, al hacer el balance, enumeró aquellos artefactos de la oficina con cierto acento supersticioso. Nos citó uno a uno, melancólicamente, como señalando su poder mágico. En realidad, sólo faltaba una cosa, un pequeño detalle, que a los radicales socialistas que quedaron en el salón no les importó mucho que se llevara el señor Domingo: el programa del partido.

El partido republicano radical socialista, que tenía su nombre y sus dos apellidos, ha perdido el apellido socialista. El que le queda es materno.

En sí mismo, el Gabinete Lerroux, conglomerado de tendencias políticas contradictorias, constituido por los hombres que su presidente pudo encontrar, representantes unas veces de la extrema izquierda claudicante y otras de un republicanismo que no se diferencia en nada del monarquismo, es ya un formidable espectáculo. Nada alegre por cierto. La circunstancia de que la prensa monárquica, francamente adversaria del régimen, calumniadora de sus personalidades más representativas, prefiera este Gabinete al anterior, y ello con frases que no honran políticamente al nuevo Ministerio, es también, sin duda, un espectáculo bastante desagradable para los verdaderos republicanos. La reposición en sus puestos, que hubieron de abandonar por conspirar en alguna forma contra la República, de funcionarios, que no hacían—ni harán— a ésta ningún favor; la derogación de leyes anticuáquiles, el júbilo de los propietarios y de otras gentes que se niegan a actuar en el marco del nuevo Estado, son asimismo espectáculos o factos de un espectáculo sobremediano descorazonador. (De «El Socialista».)

Encantos

Moria la tarde: Acababa de tomar un baño en la Cala próxima y subía lentamente hacia el risueño pueblo que rodeado de los más bellos paisajes de Mallorca, me embriagaba de placer y de ensueño. La carretera, que unía la Cala con el pueblo, era magnífica, bordeada de una gran variedad de árboles, constituye una verdadera prueba del buen gusto de un pueblo que progresa; y sin darme apenas cuenta me encontré andando por las callejas del pueblo, que con la variedad de perfumes de que se gozaba y las flores, que adornando las calles, lo que producían, era más bien un jardín. La gente formando corro en las entradas de sus casas, hablaban con suma fraternidad y amor. Todo era paz y felicidad.

De pronto dí con unos peldaños de una ancha escalera, al lado de la cual había un corro de hombres modelos, que convencidos de su deber, se consultaban y estudiaban los proyectos para embellecimiento, progreso y riqueza del jardín en que vivían, y para no entretener su atención en tan humanitaria tarea, según cuesta arriba, hasta que el ruido de agua me hizo notar una fuente que en uno de los lados de una plazuela jardín, adornada con árboles corpulentos, servía para las necesidades perentorias de los vecinos: Más allá un esbelto edificio, obra arquitectónicamente maestra, y modelo para las nuevas construcciones de la Villa. (Había señales de haber sido antes escuela). En uno de los rincones de esta plaza, había el ramillete de flores más bello del jardín.

Absorto en tales contemplaciones de una voz muy dulce, que aconsejando paz y fraternidad, entre otras cosas decía: «Todo el bien del pueblo lo he hecho yo. Esa paz, esa felicidad, esa hermandad que existe aquí, es obra mía. No tengo enemigos; los que tenía los perdí, los apoyé y los he convertido en hombres santos. Yo soy un santol» y cerróse una ventana.

Una nube reluciente pasó por mis ojos, enseñándome, cerca una colina, una magnífica edificación, que parecía haberse apartado, orgulloso de ser admirada totalmente y encender la envidia de las demás. Ante la fachada, un patio y unos pinos, unas plantas, unos bancos de piedra y una muchedumbre de niños, jugando unos, estudiando otros, me dió a comprender que era la Escuela de 1.ª enseñanza, obra cumbre del Ayuntamiento y orgullo de sus Concejales que han sabido administrar y dirigir su pueblo de tal manera que sus nombres quedarán escritos en la historia local.

Una mano pesada cayó sobre mi espalda y una voz de patriarca me dijo: ¡Despierta amigo! ¡Despierta!

Estremecióse mi cuerpo, nublóse mi vista, y vislumbré difusamente un viejecito, cabello y barba blanca, que risueño se compadecía de mí.

Me froité los ojos y quedé espantado. Todo cambió a mi alrededor. ¿Dónde aquella fuente, aquellos árboles, aquellas flores, aquella paz, aquellos hombres aquellos edificios... ¿Dónde están?

—Ven conmigo y verás, hijo mío!

Y seguí creyente al viejecito. Subimos una escalera, saliendo en una calle, corta pero más ancha que las demás, y enseñándome un edificio señorial, exclamó:—Aquí está todo.

Retrocedí horrorizado, afirmando: ¡Eso es la pescadería!

—No. Eso es un almacén en donde hay guardados, desde hace treinta años, esa carretera magnífica de la Cala que tú has creído ver; esas flores y esos aromas que tú has creído gozar; esos edifi-

cios tan ansiados que has contemplado ilusoriamente, esa paz, esa felicidad, esos árboles, esa fuente, esos hombres, esos santos, todo se guarda aquí en estado de putrefacción, y al removerlo despiden ese mal olor que tu sientes. Lo que tú has visto es un camino intransitable; las flores son los recuerdos que evacúan los niños por las calles; esos aromas, son esas aguas, limpias, transparentes y aromáticas que algunas personas, excesivamente pulcras, obsequian a los vecinos del pueblo. Esos hombres modelos, son los que creen que su deber es convertir ese pueblo en un montón de calamidades; aquel que se llamaba santo, es un actor de la compañía de Sainetes: los edificios...

—Basta; y las Autoridades ¿qué hacen?

—Gozan de completa salud.

La voz de mi hijo me llama para ir a la oficina, y me levanto sobresaltado y decidido a buscar ese pueblo para cerciorarme si eso ha sido sueño o realidad.

Un amigo me ha dicho que ese pueblo se llama Estellenchs.

Murciélago

Estellenchs 10 septiembre de 1933.

Internacional Universitaria y Obrera y contra el fascismo y la guerra

Se nos ruega la publicación de la siguiente circular:

Es imposible permanecer indiferente, pese a todas las cobardías, a todas las pusilanimitades, a todo el pauperismo espiritual, ante el horror de una nueva guerra y la indignidad de un fascismo cobarde y canalla provocándola constantemente. Por encima del encallado estúpido y homicida de unas fronteras de imperialismo y de casta, el sentimiento humano; por encima de cualquier interés de partido, de raza, de ideologías, el derecho a la vida y a la libertad del hombre.

Este era el grito que hace dos años lanzaba desde París la INTERNACIONAL UNIVERSITARIA dando el alerta al mundo que hundido en un marasmo imbecil contemplaba impávido como los arivistas y aventureros sin entrañas ni escrúpulos de todos los pueblos levantaban pabellones de nacionalismos y de revanchas, recogiendo en sus filas el débil moral y fisiológico de «¡apresguerre», y se constituían las filas fascistas de unos ejércitos que ninguna Sociedad de Naciones se atrevió a controlar ni a impedir. Frente a esos fascios que adquieren su personalidad y su fuerza por el terror de sus crímenes inauditos, el ejército de los desesperados, de los sin trabajo, iba creciendo hasta rebasar la cifra incommensurable, jamás vista en ninguna catástrofe, de TREINTA MILLONES de hambrientos, que, en un resto de pudor, no habían ido a formar a las legiones fascistas en busca de una prebenda o una indignidad.

La táctica imperialista es bien clara y está perfecta y monstruosamente concebida. Nada más fácil de arrastrar a un pueblo a la mayor de las locuras que cuando se le empuja a la desesperación y al hambre.

Y esa vesania de unos cuantos y la cobardía e inconsciencia de muchos otros llevaron al mundo a un período de barbarie que solo podría hallarse brumosas reminiscencias en los tiempos más primitivos y en los pueblos más salvajes. Las «leyes de fugas», suplantaron a la Ley de Derecho, las hogueras empu-

tas ofrecieron al moderno Molock el holocausto de cientos y cientos de miles de libros y de vidas. No bastaba con perseguir al hombre y al pensamiento, había que borrar hasta su recuerdo. Y allá fueron tras los bárbaros «progrms», y las sangrientas «razzias», las violaciones, el saqueo, el incendio, el horror y la muerte preparando en la paz la locura de una nueva guerra.

Esas son la «kultur», la «civilizacion», y las «leyecitas», que nos ofrecen a cada instante las actuales dictaduras fascistas de Europa y América: en unas, formadas ya sus legiones y sus verdugos, en otras incubándose a despecho de gobiernos demócratas y viviendo incluso y nutriéndose de los mismos Presupuestos Nacionales.

Nuevamente hemos de dar el ALERTA a todo hombre que guarde aún sombra de su dignidad y de su hombría; a todos aquellos que no hayan perdido aún del todo el sentido y la concepción de un mundo justo, de una paz sin «camouflage», y de una civilización libre.

Hemos de clamar nuevamente contra ese afán individualista y disolvente (antifaz muchas de las veces de ambiciones personales y deseos de miedo) de ir creando diferentes grupos y provocando acciones aisladas—según dicen—la guerra y el fascismo, creando en realidad—queremos creer que inconscientemente—(al disgregar los núcleos bajo orientaciones distintas, acciones diversas y campañas dispares) un aglutinamiento del enemigo que, como ayer en Italia, Portugal y Cuba, y, recientemente en Alemania, quedó dominante, persiguiendo a la libertad, al trabajo y al pensamiento y desperdigados y deshechos en las ergastulas o en el destierro quienes por su egolatría, por su miedo o inconsciencia, no supieron o no quisieron organizarse y mantenerse.

No es hora de crear nuevos comités y nuevas Ligas, ni de hacer campañas ateísticas, ni correr el mundo con bellas oraciones apostólicas. No es hora de empirismos sino de realidades. Bien está que cada individualidad, cada organismo y cada energía actúe de por sí sobre un punto dado, bien está que los quijotes—bello e inútil quijotismo—recorran solitarios el mundo desfatiendo entuerros, pero por encima de todo ello, por el bien de todos y cada uno, es preciso que exista un cauce que gule, una fuerza que impulse, una sola organización—integrada por delegados de todos los grupos sociedades y partidos, sin distinción de creeds, ideologías, naciones, ni apetencias que controle y dirija.

No queremos violencias ni espasmos inútiles de histerismo ni locura; deseamos la Paz y la Justicia por la Justicia y la Paz mismas, pero antes de perderlas o prostituir las vivimos dispuestos a jugarlo todo: TODO.

Hacíamos nuestro llamamiento anterior - 1931— a todos los intelectuales y trabajadores del mundo: hoy lo hacemos recalculándolo a todos los hombres que merezcan llamárselo y serlo.

Por la Libertad, el Progreso y la Paz de los pueblos.

HOMBRES DEL MUNDO, UNÍOS Y EN PIE.

Internationale Universitaire et Ouvrière. Contra le fascisme et la Guerre: Comité Ejecutivo Central.

Agosto 1933.

Adhesiones y correspondencia: Zurbarano 1, pral. Barcelona.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas,

Hojas al viento

Ingratitud

No esperéis agradecimiento por los favores que hagáis a ciertas gentes cuando están en necesidad extrema. Mientras les seas necesarios os halagarán, os adularán; pero pasado el momento de peligro, el momento en que les era precisa vuestra ayuda, os abandonarán y os pagarán tal vez con daños los beneficios que les hayáis hecho.

Haced el bien por el mismo bien.

Contienen mucha verdad las siguientes palabras del poeta Heine:

«Con frecuencia ocurre en los grandes buques negreros que durante una horrible tempestad, cuando se ve en peligro el buque, se demanda auxilio de los mismos negros que yacen amontonados en el fondo de la obscura sala. Se rompen sus férreas cadenas y se les promete santa y lealmente otorgarles la libertad si con su esfuerzo se llega a salvar el barco. Los míopes negros, al verse arriba, a la luz del día, gritan: «Hurra;», corren a las bombas, bregan con todas sus fuerzas, ayudan donde hay que ayudar, trepan, saltan, desmochan los mástiles, enrollan los cables, trabajan, en fin, hasta que el peligro ha pasado. Entonces, como es de suponer, los vuelven a bajar a la sala, los vuelven a encadenar convenientemente, y, en su obscura miseria, hacen demagógicas consideraciones acerca de las promesas de los traficantes en almas, cuyo único cuidado, una vez que el peligro pasa, es cambiar algunas almas más.»

El que quiera entender, que entienda.

Miguel R. Seisdedos

¡Obrero! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

DE ESPORLAS

La buborabuena, camarada Comas

El artículo que escribiste sobre la cooperativa que vamos a fundar, ha soliviantado los ánimos de nuestros buenos tenderos, tan preocupados en hacer nuestra felicidad estomacal. Mal hecho, amigo José. Y el mal está en decir que el alcohol es venenoso y los alimentos viciados. Por que no es verdad.

Ningun tendero y cafetero lo afirma y ellos lo saben. Que lo digan los buenos médicos, nada indica. Si la bebida emborracha y gradualmente enloquece; si los malos alimentos destroza el organismo. Nada importa.

Con que, amigo Comas, yo te rectifico tus afirmaciones, y hago otras por mi cuenta: El alcohol no emborracha al que no lo prueba, y si fuéramos como los camaleones no tendríamos indigestiones y que nada hay que decir contra los tenderos; hasta acepto que su único ideal es el hacer nuestra felicidad.

Vamos por otro camino: Spongamos que no nos metemos para nada con los comerciantes, que los alabamos; pero que mientras tanto nosotros ponemos la cooperativa en Esporlas. Yo creo que poniendo la cooperativa, el mal ya está hecho. Luego los tenderos que no le tengan ojozito al amigo Comas que la tengan a la fatalidad, por que los socialistas, fatalmente vamos a emanciparnos de todos nuestros explotadores.

Sebastián Coll

Ni siquiera pan bueno

Indudablemente las condiciones de trabajo en el campo desde que ocupó la Cartera de Trabajo el compañero L. Caballero, en términos generales, han mejorado, sin embargo hay un aspecto que hasta hoy, al parecer, ha quedado al margen de toda fiscalización y, por tanto continúa, salvo las excepciones, tan mal como siempre: la comida de los obreros agrícolas cuya manutención forma parte en especie, de su salario.

Hemos tenido ocasión de probar el pan que se sirve a los obreros de la finca Son Salas, de Marratxí, por ejemplo, el que nos hizo el efecto de un amasijo hecho con una mezcla de materias en las que la harina parecía entrar en menos proporción que la tierra, de forma que aquello era sencillamente incomestible. Si se tiene en cuenta que el pan es el plato fuerte de la comida del obrero campesino, se comprenderá la importancia del hecho que comentamos, en su doble aspecto moral y material, pues al par que daña al estómago, subleva la conciencia de los trabajadores que, al verse servidos de semejantes bazofias, comprenden lo poco que se les distingue, por los Amos, de las bestias cuyo lecho, a veces, tienen que compartir.

Juan Ordinas

¡Caciquismo!

A los compañeros de la Sociedad Obrera de Calmarí

Dolorosa fué la impresión que me causó, el atropello cometido por el patrono colono Lorenzo Tugores, en la persona de un campesino que hasta hace poco trabajaba a sus órdenes, negándole el pago de una enorme cantidad de horas extraordinarias que había trabajado en el cultivo de sus tierras, y que bien pudiera ser las hubiera adquirido del mismo modo que adquirió los falsos certificados que presentó en el juicio, que celebró el Jurado Mixto. El compañero, visto el fallo absurdo que dió el Presidente del Jurado Mixto rural, le presentó un recurso al Ministro del Trabajo, pero que a no dudarlo le vendrá desestimado, a causa de que cuando hizo la demanda, no la formuló del modo que hubiera sido de desear. Por otra parte es Ministro del trabajo el Sr. Samper, que hasta hace poco ha sido el abogado defensor de las fuerzas patronales de Valencia...

¡Pero no os desaniméis compañeros! Pensad que el camino a recorrer ya no es tan largo como hace unos años; que hemos ido acortándolo poco a poco, aunque el trozo que nos falte para alcanzar la meta sea el más peligroso, y por la misma razón el de más difícil alcance. Si ponemos todas nuestras fuerzas unidas, dándole un impulso pronunciado, a no dudarlo, el triunfo no se hará esperar, y obtendremos la victoria en toda la línea, quedando aplastados para siempre estas fuerzas caciquiles reaccionarias que desde tiempo inmemorial vienen atropellándonos y disfrutando de las ganancias de nuestro sudor. ¡Triste ironía Si camaradas! Es muy triste tener que confesar que somos nosotros los que les hemos dado estos privilegios que hoy disfrutan. Y es por esta verdad dolorosa que nosotros, cansados como estamos de sufrir la vida esclavizada que llevamos, nos hemos de levantar contra estas fieras con figura humana que no retroceden ni han retrocedido nunca ante nada,

para lograr sus estúpidas aspiraciones. ¿Como hemos de lograr nuestros justos y naturales derechos que por ley natural nos pertenecen? Por el momento, haciendo prevalecer nuestra fuerza numérica en las elecciones Municipales, llevando a los Ayuntamientos una mayoría de concejales que pertenezcan a nuestra clase. ¿Que partido nos ofrece estas garantías de libertad? El partido Socialista Obrero Español por ser la verdadera representación de la justicia social.

Ahora camaradas, ha luchar con todo entusiasmo, en las luchas que se avecinan, y aplastar a los caciques y a estas damas que van de casa en casa a buscar los votos de vuestras compañeras (por que a vosotros ya no os pueden convenir con su loito de cocodrilo), y demostrareis que sois consecuentes en vuestras ansias de reivindicación. Hacerles ver que los proletarios que pertenecen a la Unión General de Trabajadores buscan su emancipación y la lograrán.

bradom

La acción perturbadora de los Jurados Mixtos

El lunes 18 de los corrientes estallaron dos huelgas generales en la ciudad de Manacor, de albañiles, una de alfareros, la otra. Personado el Jurado mixto del ramo en la expresada ciudad el indicado día, solucionó ambos conflictos a base de la semana de 44 horas para los albañiles y del cumplimiento de las bases de trabajo en vigor para los alfareros cuyos patronos pagaban los jornales uná peseta más bajos que los señalados en dichas bases.

De modo que la actuación de los Jurados mixtos no puede ser más perturbadora para..... los planes especulativos de los patronos.

Con estos antecedentes y las prudentes y comedidas manifestaciones del Ministro de Trabajo, los Jurados mixtos y sus Presidentes se están ganando la simpatía..... patronal.

NUESTRO GRITO:

¡No entrarán! ¡No!

Lo sabemos de larga experiencia: una revolución se hace por pedirlo el pueblo, y si cuando ese pueblo tiene la revolución hecha viene alguien a destruirla no hay que esperar de el pueblo ultrajado otra cosa que una revuelta que acabe con los que quisieron burlarse de él. Decimos esto porque las fuerzas contra-revolucionarias españolas parece que se han tomado la República por el pito del sereno.

Muchos son los retos lanzados a la joven República española por los monárquicos disfrazados de republicanos; Castilblanco, Casasviejas, el diez de Agosto..... escetéra, y por último, March en la candidatura para el Tribunal de Garantías Constitucionales. Una contestación energética a ese reto, porque: o acaban ellos con la República o la República acaba con ellos;..... ¡Jóvenes españoles, contestemos nosotros con santa rebeldía: ¡No entrarán!

La lucha va a ser a muerte, y para ello es indispensable que las fuerzas de izquierda formen un bloque antimonárquico, tal como se formó en las elecciones de Abril del 31. Un bloque completamente garantizado, en el que no haya lerrouxes, ni mauraas, ni nadie que pueda hacer

traición a la República por los millones de nadie, ha de ser de republicanos y socialistas, y todos juntos deben pensar en un máximo de energía; ¡No entrarán!

Amenazan con esa infamia del fascismo, que tantos estragos criminales está causando en Alemania y en Italia, pero cuando en Cuba es un espejo brillante de la venganza de un pueblo ultrajado por una dictadura al estilo fascista. Los hitlers, mussolinis, ni machados no pueden contra la República española, los jóvenes levantarán su bandera gritando ¡¡No entrarán!! ¡¡NO!!

Ada Llof

Sobre la huelga de Metalúrgicos

Nota aclaratoria.

Parece ser que nuestro artículo titulado: *Después de la huelga de metalúrgicos*, publicado en el número correspondiente al día 15 del corriente mes, en el cual comentábamos la táctica seguida en dicho movimiento huelguístico calificándola de contraria a la que preconiza y sigue la Unión General de Trabajadores, involucrando en nuestro comentario palabras que los camaradas pertenecientes al Grupo Sindical Socialista del Sindicato metalúrgico han considerado molestas y hasta ofensivas para ellos toda vez que, como elementos directivos de la citada huelga creen haber seguido fielmente los principios tácticos de la U. G. T., habiendo incluso, planteado en el seno de la Agrupación Socialista esta cuestión, para que el Partido declarara si efectivamente había en el artículo mencionado las ofensas que en él han creído ver los compañeros metalúrgicos, después de amplio debate en que dichos compañeros razonaron su actitud y el Director de este periódico manifestó también las razones que motivaron el escribir el citado artículo, declarando ambas partes que reconocían la honradez y buena fé con que se había procedido por parte de todos en el asunto; más toda vez que los camaradas metalúrgicos existen, no obstante, que las tales ofensas existen en el mentado comentario, por nuestra parte no tenemos inconveniente en declarar públicamente que ni hubo la intención de ofenderles ni siquiera de molestia y que únicamente nos inspiró el escribirlo el creer de buena fé que ha habido error en la táctica, pues si alguna palabra hay en el repetido escrito que pueda considerarse desprestigiosa o molesta para aquel movimiento o para los camaradas que lo han dirigido, con toda nobleza declaramos que la damos por retirada.

Nota importante

«La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España ha examinado con el interés que se merece el momento por que atraviesa la vida política de nuestro país.

Ha visto con satisfacción que hayan quedado rotos los compromisos contraídos, al advenimiento de la República, con los partidos avanzados de la burguesía.

Estima que es obligación de la Juventud Socialista en estos instantes, además de trabajos para formar una, sólida conciencia de clase, el reclamar de los poderes públicos aquellas reivindicaciones de carácter económico y social que hagan imposible el que la juventud proletaria se halle excluida del ciclo de pro-

ducción sin que hayan podido adquirir una capacitación profesional.

Considera que habiendo dejado de controlar el Partido Socialista el ejercicio del poder público es llegado el momento de organizar nuestras fuerzas en forma que se basten por sí solas para impedir el desarrollo del fascismo en nuestro país, cualquiera que sea la forma que adopte.

Ratifica una vez más, su pleno convencimiento, demostrado por la experiencia de estos días, de que no hay posibilidad de establecer diferencias, en relación a nosotros, entre los elementos burgueses cualquiera que sea su denominación.

Por ello estima que defendiendo las libertades conquistadas contra quienes piensen en la posibilidad de un retroceso político, no pueden conformarse con ello sino que es necesario conquistar la democracia social recurriendo para ello, a cuantos procedimientos se consideren precisos, hasta llegar a la total implantación del Socialismo.»

Por la Comisión Ejecutiva

El Presidente, El Secretario,
José Castro Mariano Rojo

La feria de intrigantes en Palacio

Una de las primeras manifestaciones de gobierno del Sr. Lerroux ha sido la de anunciar de una manera más o menos velada una persecución contra la libertad de prensa. La esperábamos. El hombre que un día arengó a los jóvenes para que entraran en los registros de propiedad para hacer hogueras con sus papeles y que más tarde calificó a los socialistas de ladrones de aceitunas, tenía que debutar así, amenazando la libertad de opinión. «Cuando me temes algo me debes» dice un refrán castellano.

Mucho tendrá que temer el Sr. Lerroux de la libertad de opinión, por él y por el equipo que le rodea, por el y por los que le han encumbrado al Poder, cuando su conciencia intranquila le induce a amenazarnos con los fueros de su democracia puesta en inventario.

Sabemos lo que nos espera. La feria de intrigantes que se ha impuesto en Palacio no es capaz de resistir la crítica razonada y severa de las personas honradas. Por esto, los que aspiramos a una República mejor, más social más humana, tenemos que alegrarnos de la erección como consejeros de Palacio a don Melquíades Álvarez y a D. Santiago Alba, maestros en el arte de hacer piruetas y traiciones. Como aplaudimos la llegada al ministerio de Justicia del Sr. Botella Asensi, líder de las oposiciones en el asunto de Casas viejas y ahora encargado de perseguir la libertad de opinión. No menos regocijante es el nombramiento del Sr. Feded como ministro. Su cartera arroja un rayo de luz sobre la nebulosa campaña que algunos radicales socialistas hacían contra nosotros. Las palabras *ambición y medio personal* se han hecho para algo.

Conste pues que nos alegramos de la llegada al Poder de la banda de intrigantes y carteristas de la política que no dejaban gobernar a los demás. Lo que no podrán conseguir es que les tomemos en serio, ni tampoco que nos tiemblen las piernas, por sus amenazas. En peores nos hemos visto. Una buena parte de los gobernantes y gobernadores han hecho su aprendizaje hallándose al servicio de la monarquía o de la dictadura Primo-riverista o traicionando el espíritu de re-

beldad del pueblo y sabemos de lo que son capaces de hacer esa gente, influidos por el miedo. Nos conocemos todos y sabemos porque nos temen.

Hace unos meses en un mitin que dimos en Daimiel me referí al hombre que se hizo popular yendo por las Ramblas de Barcelona comiendo con ostentación un panecillo y ahora vive en la mayor opulencia. Al terminar el acto se nos acercó, ante muchos testigos, un señor y mostrándonos un libro de cheques en el cual se había escrito el nombre de Lerroux—el día antes—nos dijo: «Yo soy uno de los que ayudan a vivir al señor Lerroux». Perfectamente. Un favor, paga otro. Como el Sr. Lerroux carece de fortuna para entregar cheques pagará con otra cosa. Hay muchas ambiciones que no necesitan explicación y la de haber ambicionado tanto tiempo el poder menos. Ni hay porqué evocar el episodio histórico de la cal y el cemento de Barcelona para saber a que atenernos en cuanto al proceder de algunos.

Comprendemos el miedo del Sr. Lerroux a la fiscalización de la opinión pública. ¡Lástima que no pueda restablecerse la previa censural! ¿Pero quién sabe? No les falta audacia. En fin, si la feria de intrigantes triunfa y está de fiesta con su pan se lo coman. Lo que no podemos consentir es de que exista sombra de desmayo entre nosotros. Ahora más que nunca debemos poner en evidencia que la República no puede dar plena satisfacción a los trabajadores, acuciando su espíritu combativo a gritos o hablando simplemente al oído para que se decidan a conquistar por su propio esfuerzo su emancipación económica.

Ahora más que nunca debemos estimular a los buenos republicanos para que sacudan el espíritu de caudillaje de sus pretendidos jefes, quienes solo se acercan a ellos para traicionarlos.

Nuestra causa ha de triunfar. Pues cuanto más pronto mejor.

Si luchamos con fe y con insuperable energía, resistiendo valientemente los golpes del adversario, a no tardar veremos barrida la feria de intrigantes levantada por la intriga, la deslealtad y el miedo.

Enrique Santiago

leyendo y comentando

«El Correo de Mallorca», órgano del Jesuitismo mallorquín, destila fobia socialista por todos sus poros. ¡Como que nos dedica casi toda una sección! Y es claro, ¿caso es perdonable la contribución de los socialistas a la disolución de la felina compañía de Jesús en España?

En su número del sábado último daba cuenta minuciosamente de la muerte de la madre de nuestro compañero Cordero, no omitiendo el detalle (único móvil de la publicación de tal acontecimiento) de que se le dedicaron los funerales en determinada Iglesia y que el hijo, o sea Cordero, se trasladó al lugar del suceso.

¿Que ha pretendido con ello el portavoz de los discípulos de Iñigo? ¿Poner de manifiesto una contradicción entre el predicamento socialista de nuestro camarada Cordero y la conducta de éste en relación con los ritos católicos dedicados a su difunta madre? Pues ha errado, por que tal conducta no implica otra cosa que consecuencia con los postulados de tolerancia y respeto para las creencias ajenas, virtudes que los admiradores del Padre Garau practicarían, si pudieran, tostando en vida a cuantas no quieren comulgar con una religión que sólo ha servido para perpetrar el crimen en su apogeo y para alentarle y ampararlo, en su decadencia.

Las disparidad de creencias entre la madre y el hijo no era, por fortuna para la humanidad, un fenómeno de la familia Cordero, exclusivamente. Esa desemejanza de pensamientos en los padres y los hijos caracteriza la época actual. He ahí el horripilante drama de todo un mundo editado sobre los falsos cimientos de la ignorancia, que se desplomará estrepitosamente al faltarle los puntales de una generación.—La última—entrada ya en el ocaso de su existencia. Inútil tarea la de intentar sostener en pie lo que se derrumba inexorablemente tanto por el peso secular de sus crímenes y de sus errores como por las sacudidas de la ciencia, que es para las religiones lo que el agua para la sal.

Plinio

LINOS CARABINEROS
MATAN A DOS HOMBRES

¿Está abolida la pena de muerte?

La noche del lunes de esta semana, a dos kilómetros de Alcudia ha ocurrido un suceso que ha puesto una dosis de indignación en el pecho de todos los habitantes de Mallorca de corazón no encallecido y sentimientos no embotados, éste: los carabineros de servicio en aquellos parages han dado muerte a dos contrabandistas. ¿Causas? Ninguna que justifique, a juicio nuestro tan abominable como dramático acontecimiento. En un país civilizado no concebimos la licitud de matar a los hombres por el mero hecho de no obedecer a la orden de alto de los carabineros. Y menos se concibe en una nación que, cual la nuestra, ha eliminado del Código penal la pena de muerte.

Decimos esto por que, según manifestaciones del jefe de dicho cuerpo, publicadas en la prensa, los desgraciados contrabandistas, ejecutados sin otro expediente que la presión sobre el gatillo de un muser entregado a un hombre como instrumento ejecutivo de una conducta dictada por un reglamento antihumano y anacrónico, han sido muertos *por desacato a la ley*, no obedeciendo a la orden de: *Alto*.

No defendemos a los contrabandistas, estamos conformes en que toda transgresión de la ley tenga su correspondiente sanción, pero no podemos ponernos

de acuerdo con que se faculte al carabiniere para disparar—que equivale a *matar*—sobre el individuo—contrabandista o no—que desobedezca la voz de: *alto*. Semejante facultad sólo la consideramos procedente para repeler agresiones de igual naturaleza.

Después de todo, un contrabandista de tabaco no es un monstruo a quien precisa exterminar para garantía de convivencia social. Generalmente, se trata de un hombre empujado por la necesidad de ganarse la vida, al otro lado de la ley.

Cuando la ley castiga los delitos de un modo tan absurdo y desproporcionado como ha sucedido con los infelices contrabandistas que nos ocupan, el crimen queda centuplicado en el castigo impuesto por la ley.

A la manifestación de protesta del vecindario de la Ciudad de Alcudia unimos la nuestra más encendida.

U. G. T. de Baleares

El día de la fecha se reunió la C. E. de esta U. G. T. con asistencia de los compañeros I. Ferretjans, J. Mir, G. Santandreu, J. Forteza y J. Lladó.

Se acuerda comunicar lo procedente a varios comunicados y después de tratarse el acuerdo tomado en la anterior reunión se deja el asunto a resolución del próximo Congreso.

Palma 25 Septiembre 1933.

El Secretario,
Juan Lladó

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

El mayor acontecimiento comercial registrado en Palma será la

Colosal liquidación de Mantas de Lana

procedentes de una quiebra de una gran fábrica.

Remate verdad y a cualquier precio

de todos los artículos de **VERANO**

VERDADERAS GANGAS EN SEDAS

Sastrería a medida

Ropas hechas para Caballero

Precio fijo
Ventas al contado

La Filadora

65, San Miguel, 67

Teléfono 1760